

A dramatic illustration of a path leading to a gate in a dark, stormy sky, with a fiery landscape below. The path is made of stone steps and leads up to a large, ornate gate with two crosses on top. The gate is set against a bright, glowing light source, possibly the sun or moon, which is partially obscured by dark, swirling clouds. The foreground shows a dark, rocky landscape with a bright, fiery orange and yellow glow at the bottom, suggesting a volcanic or infernal environment. The overall mood is dark and ominous.

PURGATORIO

La gran estafa

1. Definición del Purgatorio según el Catecismo

- Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) 1030:

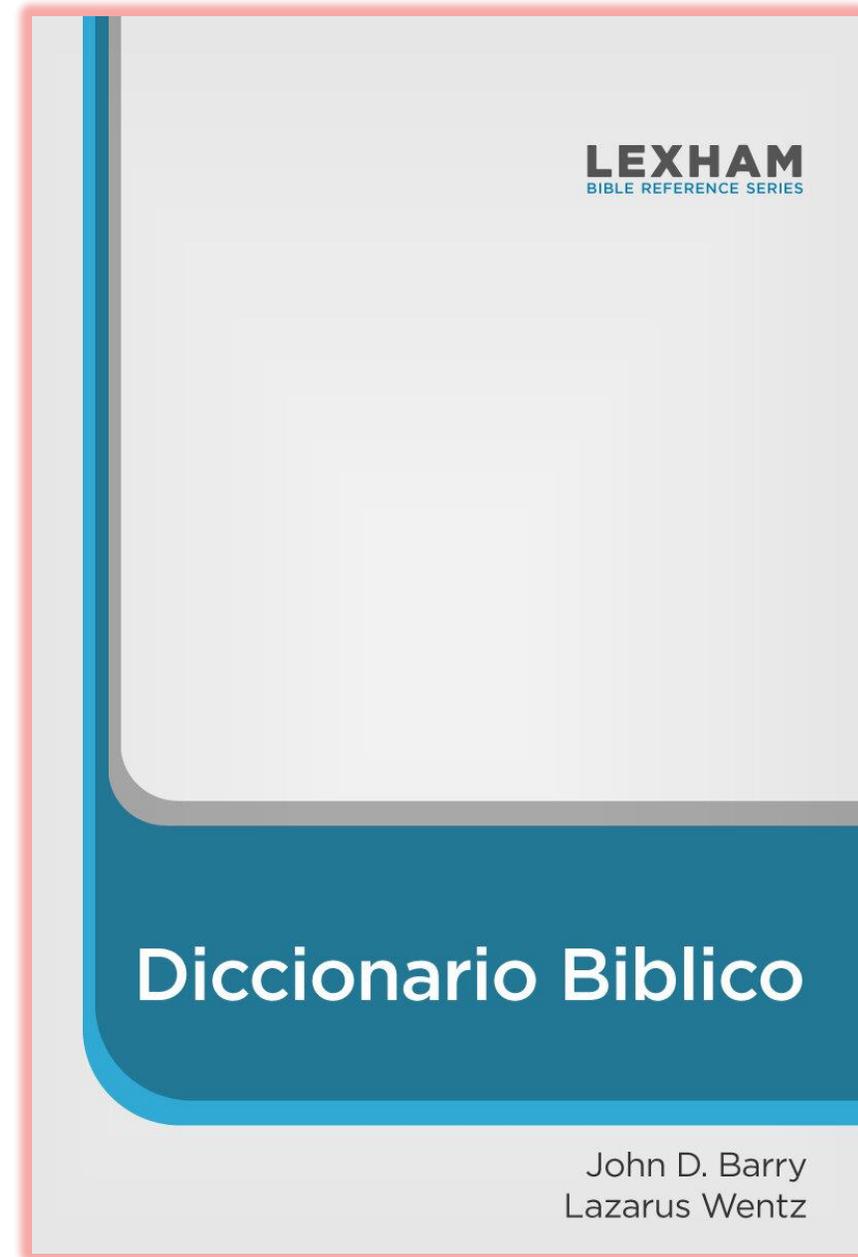
"1030 Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero **imperfectamente purificados**, aunque están seguros de su eterna salvación, **sufren después de su muerte una purificación**, a fin de obtener la **santidad necesaria** para entrar en la alegría del cielo."

“Los reformadores protestantes **rechazaron unánimemente la doctrina del purgatorio por tres motivos.**

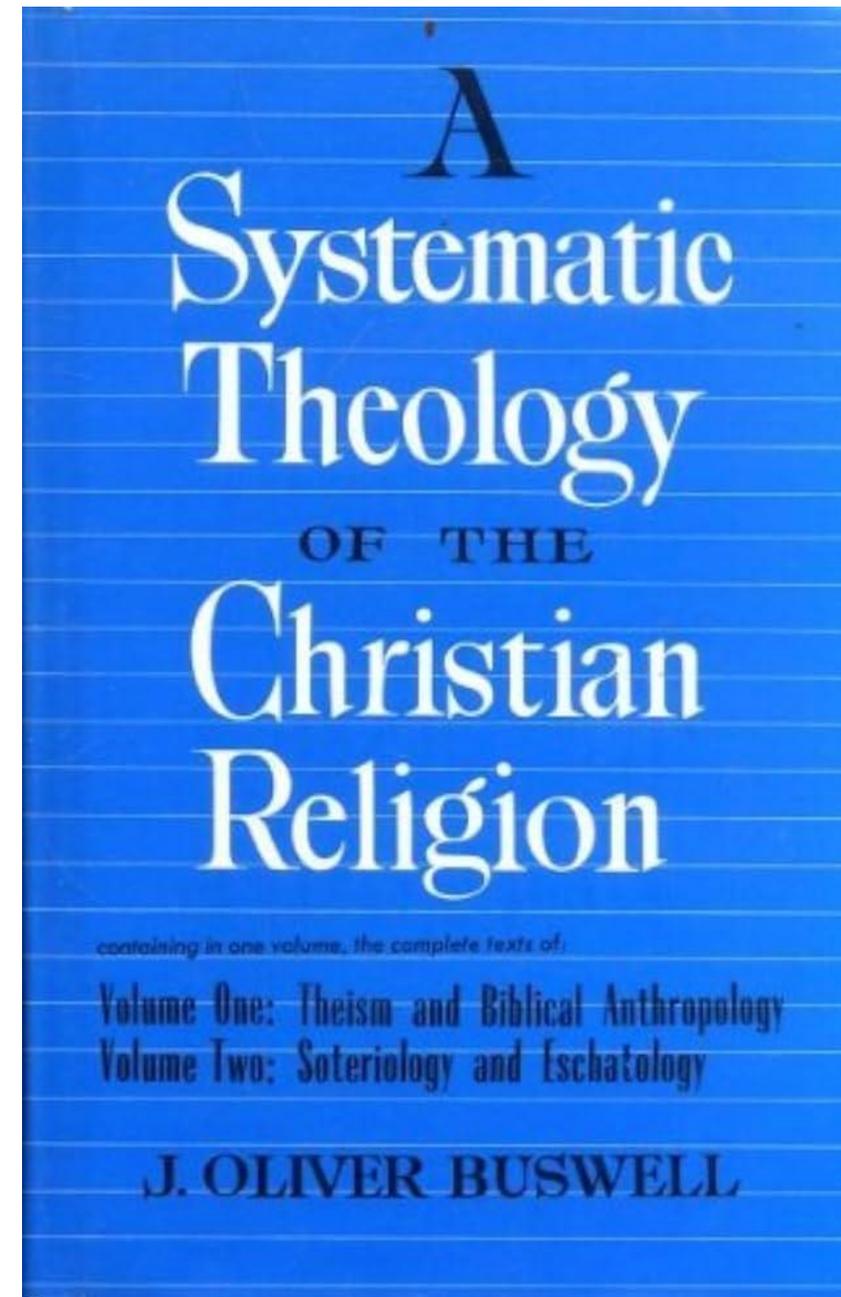
En primer lugar, argumentaron que la doctrina **nunca se menciona en la Biblia** y ni siquiera se puede inferir de otras enseñanzas bíblicas.

Segundo, dado que el evangelio enseña que los seres humanos no ganan su salvación, sino que la reciben libremente de la obra de Cristo, la idea de que los seres humanos **pudieran reducir parte del castigo debido al pecado resultaba inaceptable.**

Por último, se argumentó que tales enseñanzas habían conducido a **profundos abusos en la iglesia medieval tardía, como la venta de indulgencias.**



“Para los Reformadores, tal opinión (La del Purgatorio) estaba basada en una **falta de entendimiento** del significado de la justificación y la santificación.

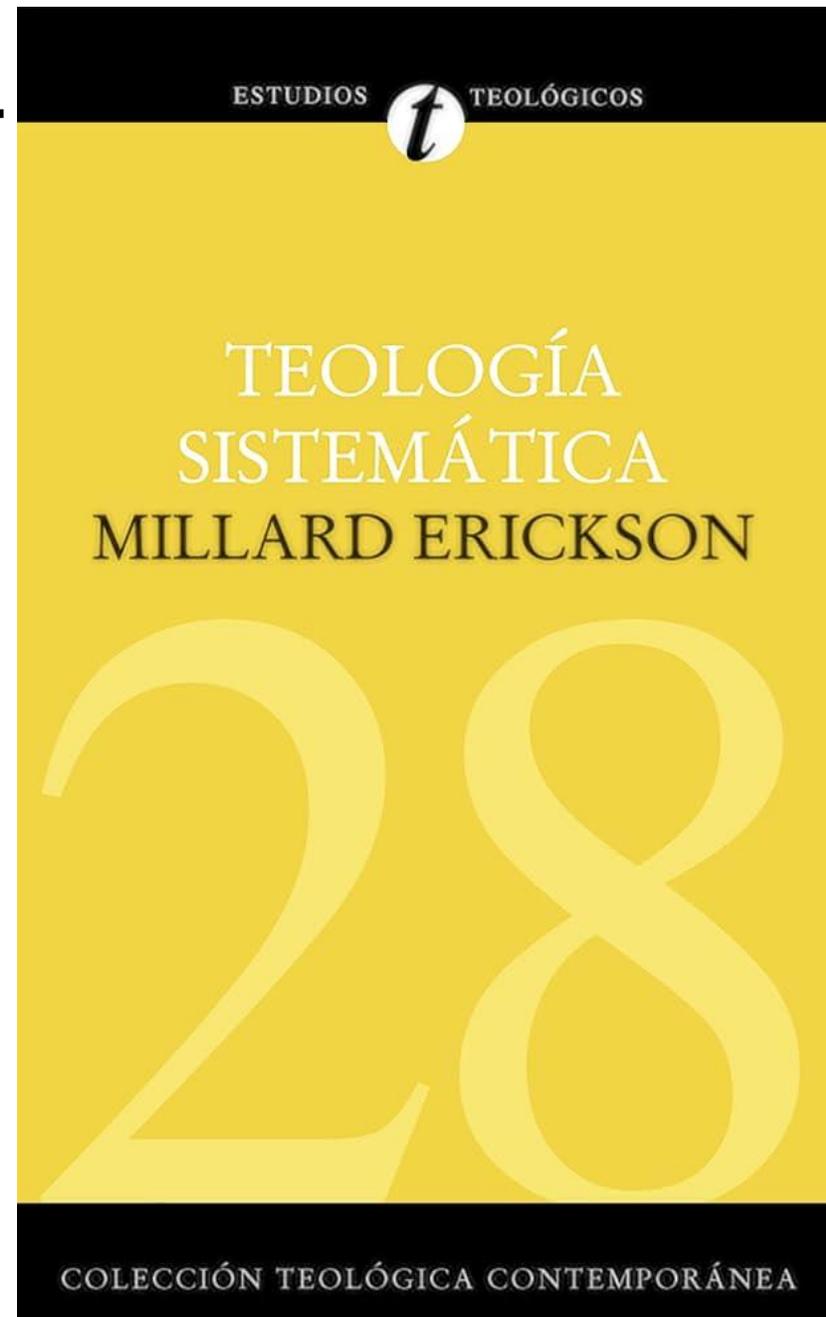


[Buswell, J. Oliver, Jr. 2005. Teología sistemática, tomo 4, Escatología. Miami, Florida: LOGOI, Inc.](#)

El purgatorio por tanto nace de
la excesiva especulación
acerca del estado intermedio
de las almas, no de la certeza
Escritural o la enseñanza
Apostólica

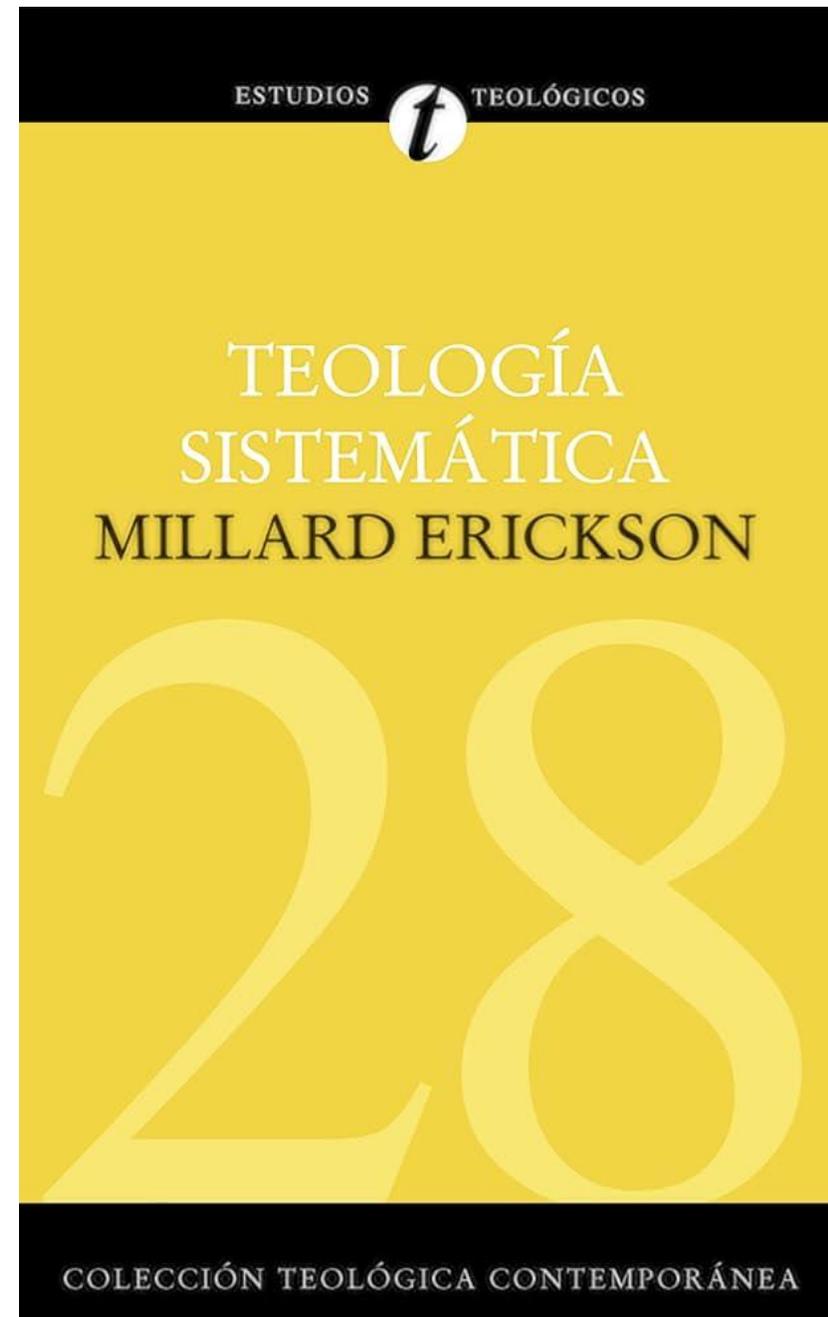
“Hay dos razones principales por las cuales muchos cristianos se sienten incapaces de responder ante esta situación. La primera es la **relativa escasez de referencias bíblicas al estado intermedio**”.

[Erickson, Millard J. 2008. Teología sistemática. Editado por Jonatán Haley. Traducido por Beatriz Fernández. Segunda edición. Colección Teológica Contemporánea. Viladecavalls, Barcelona: Editorial Clie.](#)



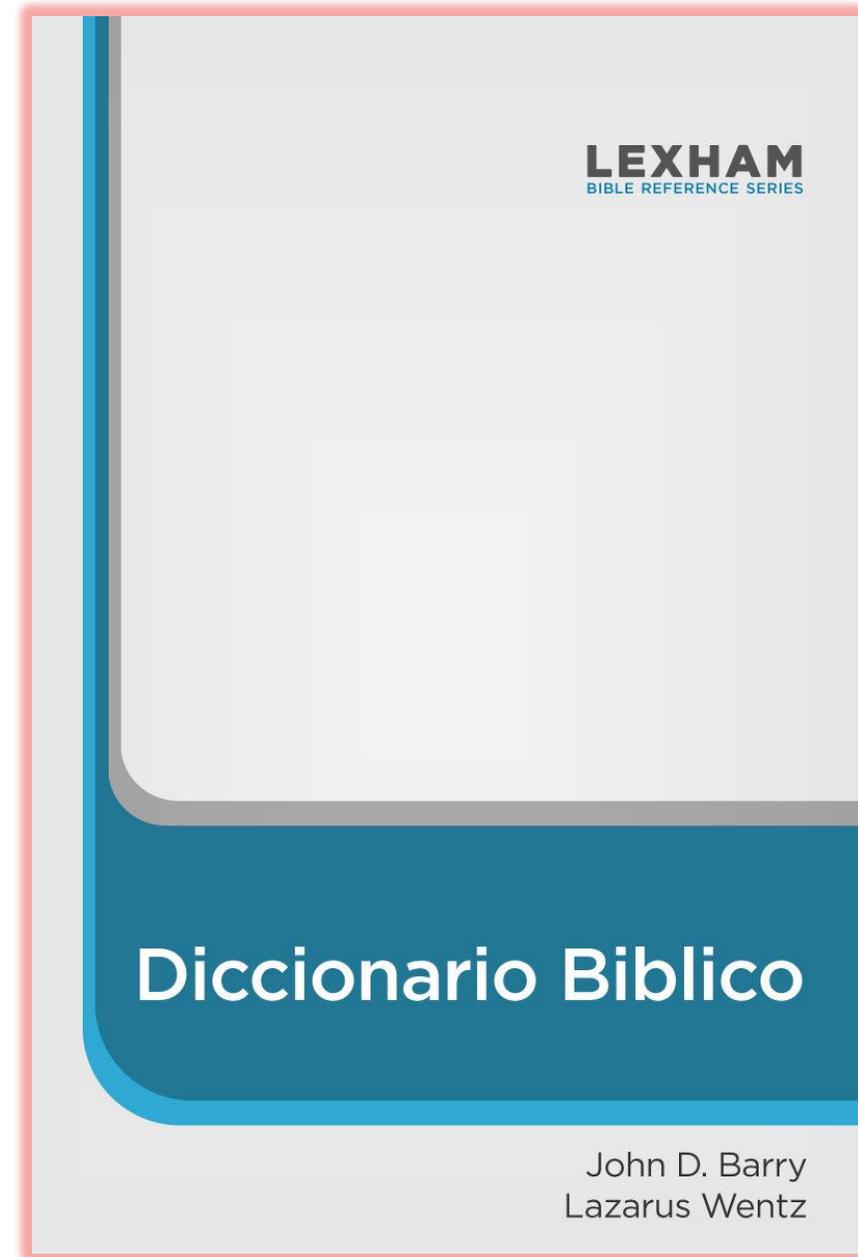
“Se han ofrecido al menos **dos explicaciones** para este silencio relativo. Una es que la iglesia primitiva esperaba que el período entre la partida de Jesús y su regreso fuera relativamente corto; por tanto, el período entre la muerte de cualquier ser humano y su resurrección también sería relativamente corto. La otra es que, cualquiera que sea su duración, el estado intermedio es solamente temporal y, por lo tanto, **no preocupaba a los primeros creyentes tanto como los estados finales del cielo y el infierno**”.

(Ibid)



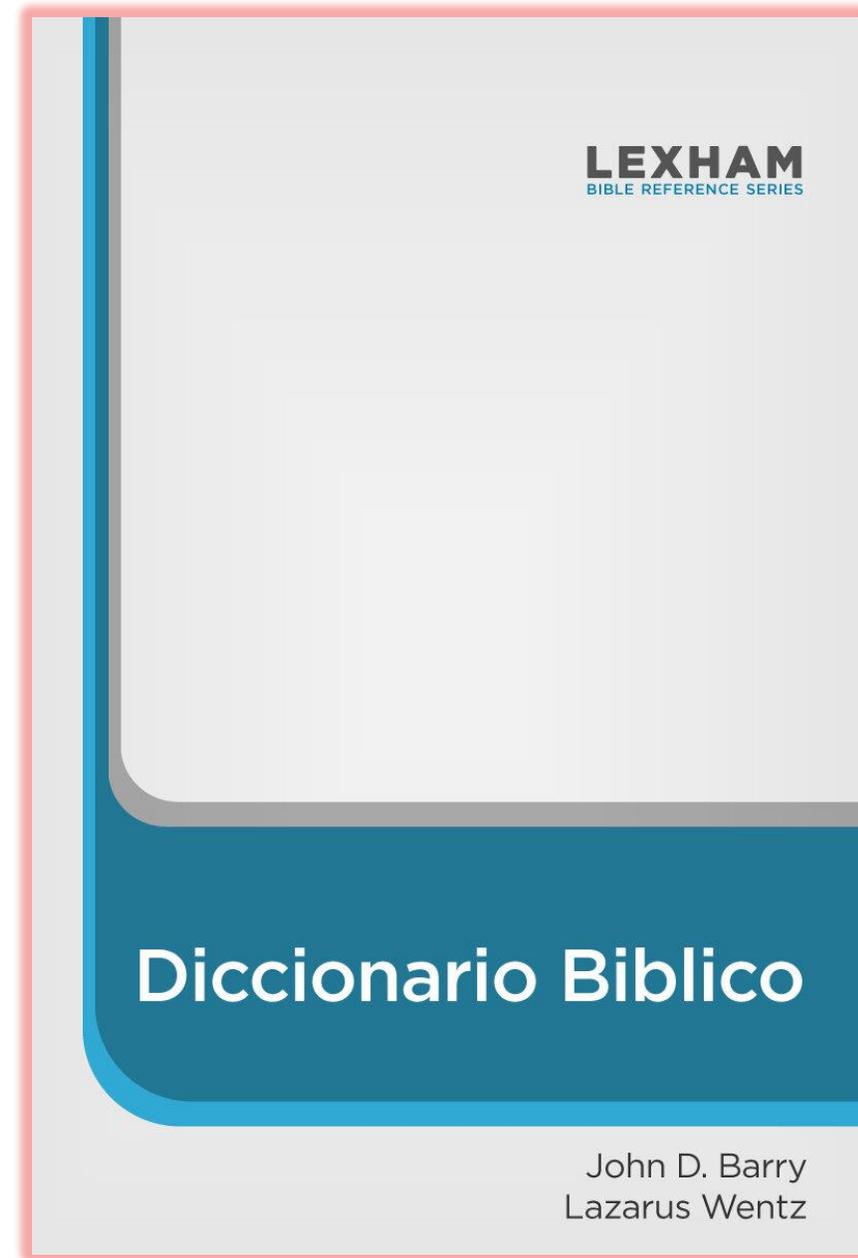
“Basándose en las ideas platónicas sobre la escatología personal, **Clemente de Alejandría y Orígenes, en los siglos II y III,** enseñaron la posición doctrinal que más anticipó la doctrina posterior del purgatorio. Afirmaron que los humanos duermen en el ínterin que va de su muerte a la resurrección general. En este estado semejante al sueño, **son purgados de sus pecados para que puedan disfrutar de la plenitud de la salvación en la vida resucitada.**”

[Kilcrease, Jack. 2018. «Purgatorio». En Sumario Teológico Lexham, editado por Mark Ward, Jessica Parks, Brannon Ellis, y Todd Hains. Bellingham, WA: Lexham Press.](#)



“Otros padres primitivos, como **Tertuliano**, afirman que los justos que han muerto se encuentran en un estado llamado *refrigerium interim* (un “lugar provisional de refrigerio”) hasta el juicio final y la resurrección. Por el contrario, los mártires entran directamente en la presencia de Dios e interceden por los creyentes en la tierra.”

[Kilcrease, Jack. 2018. «Purgatorio». En Sumario Teológico Lexham, editado por Mark Ward, Jessica Parks, Brannon Ellis, y Todd Hains. Bellingham, WA: Lexham Press.](#)



“En otras ocasiones, se afirma directamente algún tipo de purificación después de la muerte. **Gregorio el Grande** creía en el purgatorio como un estado de los creyentes difuntos y **fue el primero en relacionar la doctrina con la práctica de la penitencia.**”

[Kilcrease, Jack. 2018. «Purgatorio». En Sumario Teológico Lexham, editado por Mark Ward, Jessica Parks, Brannon Ellis, y Todd Hains. Bellingham, WA: Lexham Press.](#)

LEXHAM
BIBLE REFERENCE SERIES

Diccionario Bíblico

John D. Barry
Lazarus Wentz

“Tomás de Aquino argumentó que, al igual que el infierno, **el purgatorio estaba en el centro de la tierra** y contenía un fuego sobrenatural que purificaba a las almas de sus faltas a través del **dolor literal**”.

[Kilcrease, Jack. 2018. «Purgatorio». En Sumario Teológico Lexham, editado por Mark Ward, Jessica Parks, Brannon Ellis, y Todd Hains. Bellingham, WA: Lexham Press.](#)

LEXHAM
BIBLE REFERENCE SERIES

Diccionario Bíblico

John D. Barry
Lazarus Wentz

El purgatorio por tanto es un
MAL ENTENDIMIENTO
BIBLICO de la
SANTIFICACIÓN.

SOLA FIDE

Rom 5:1

**FE QUE OBRA POR
AMOR**

Gal 5:6

REDENCIÓN FINAL

Efe 4:30

"Soy Salvo"

*"Estoy siendo
salvado"*

"Seré Salvo"



S. POSICIONAL

1 Cor 1:30

S. PROGRESIVA

2 Cor 7:1

S. FINAL

1 Juan 3:2

"Soy Santo"

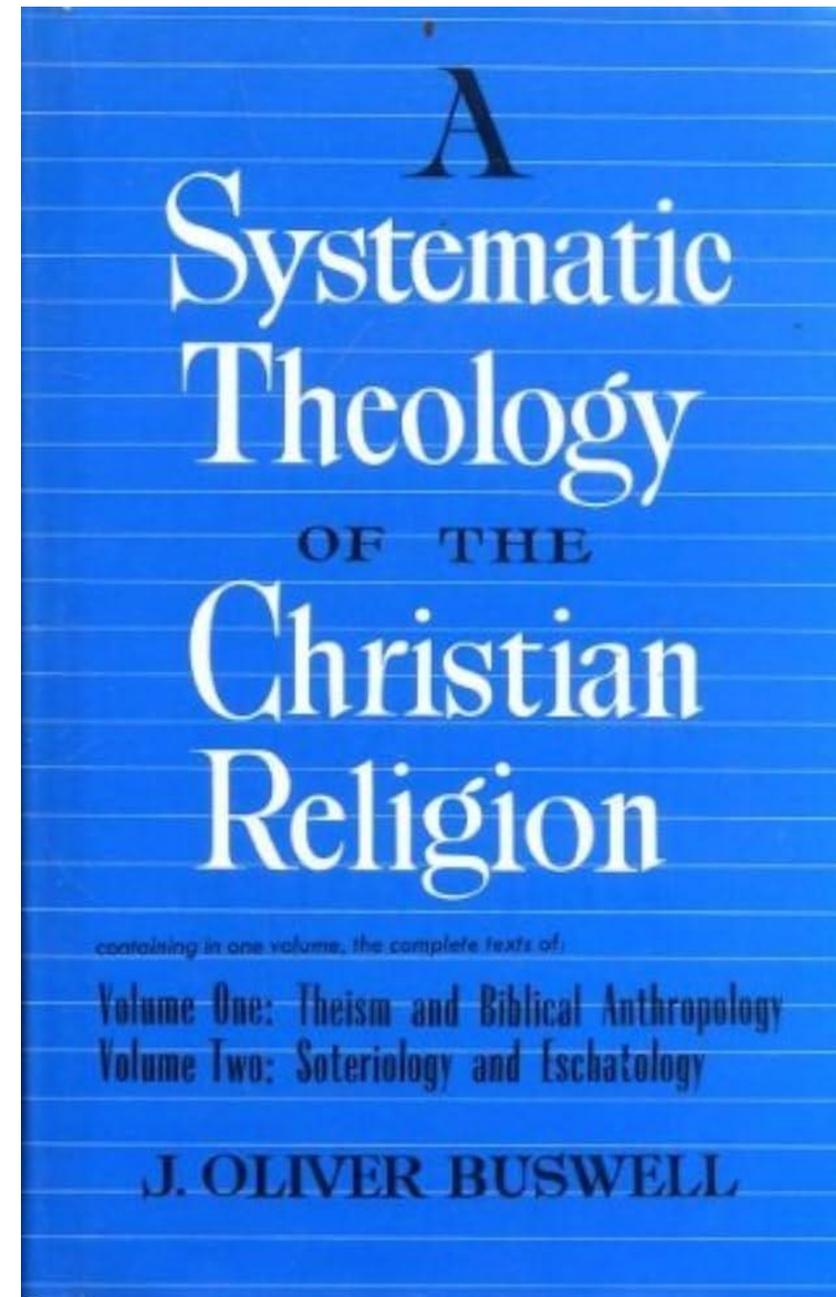
"Estoy siendo santificado"

Seré Santo



La pregunta #37 del **Catecismo Menor de Westminster** expresa precisamente la doctrina bíblica: «Las almas de los creyentes, después de la muerte, **son hechas perfectas en santidad y pasan inmediatamente a la gloria**; y sus cuerpos, estando todavía unidos a Cristo, reposan en sus tumbas hasta la resurrección.»

[Buswell, J. Oliver, Jr. 2005. Teología sistemática, tomo 4, Escatología. Miami, Florida: LOGOI, Inc.](#)



El Espíritu Santo y la salvación



“Desde la eternidad Dios nos escogió para ser salvos. En el tiempo envió a su Hijo para expiar nuestros pecados. Él nos trae a la fe en Jesús por la obra del Espíritu Santo mediante las buenas nuevas de Jesús (el evangelio) y el bautismo. Nos conserva en la fe por medio del evangelio y los sacramentos para que entremos en la vida eterna. Todo esto se incluye cuando la Biblia habla de la santificación en el sentido amplio”

[Lyle W. Lange, La Santificación: Vivo en Cristo, ed. Curtis A. Jahn, trans. Ruth Haeuser, Enseñanzas de la Biblia Popular \(Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2005\), 11.](#)



DIOS TOMA EL MERITO DE NUESTRA SANTIFICACIÓN:

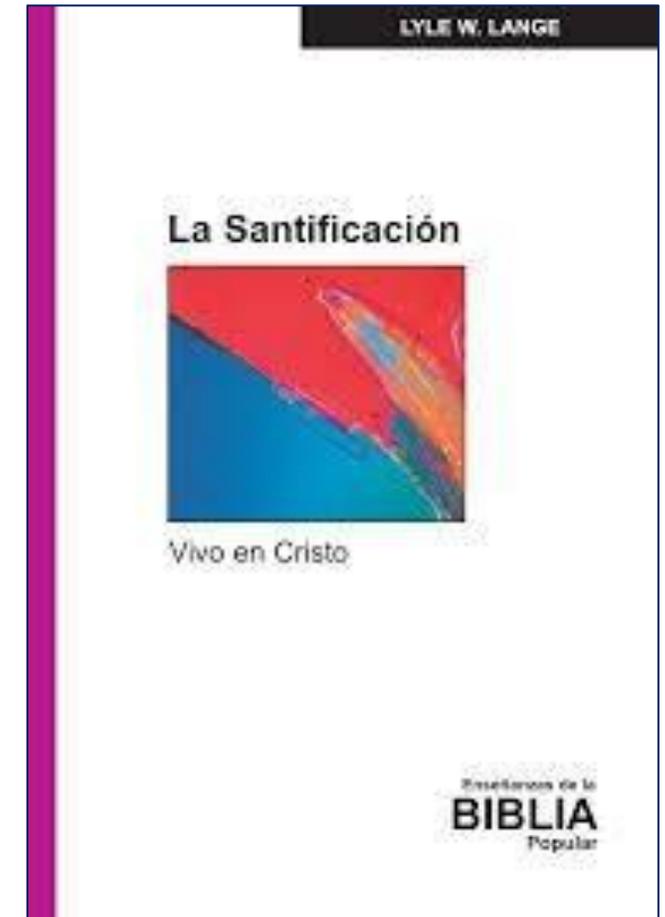
“Dios también nos capacita para vivir según su voluntad. A causa de la nueva vida que Dios creó en nosotros cuando nos trajo a la fe, nos da la habilidad de cumplir su voluntad. Pablo declara en Filipenses 2:13: “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”.

[Lyle W. Lange, La Santificación: Vivo en Cristo, ed. Curtis A. Jahn, trans. Ruth Haeuser, Enseñanzas de la Biblia Popular \(Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2005\), 11.](#)



Él es quien nos hizo espiritualmente vivos en Cristo; quien nos dio el nuevo corazón, la nueva voluntad, y la nueva naturaleza. Él nos da poder para que le sirvamos. Dios lleva el mérito por las obras que nosotros hacemos. Como escribió Pablo: **“Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas”**
(Éfesios 2:10)

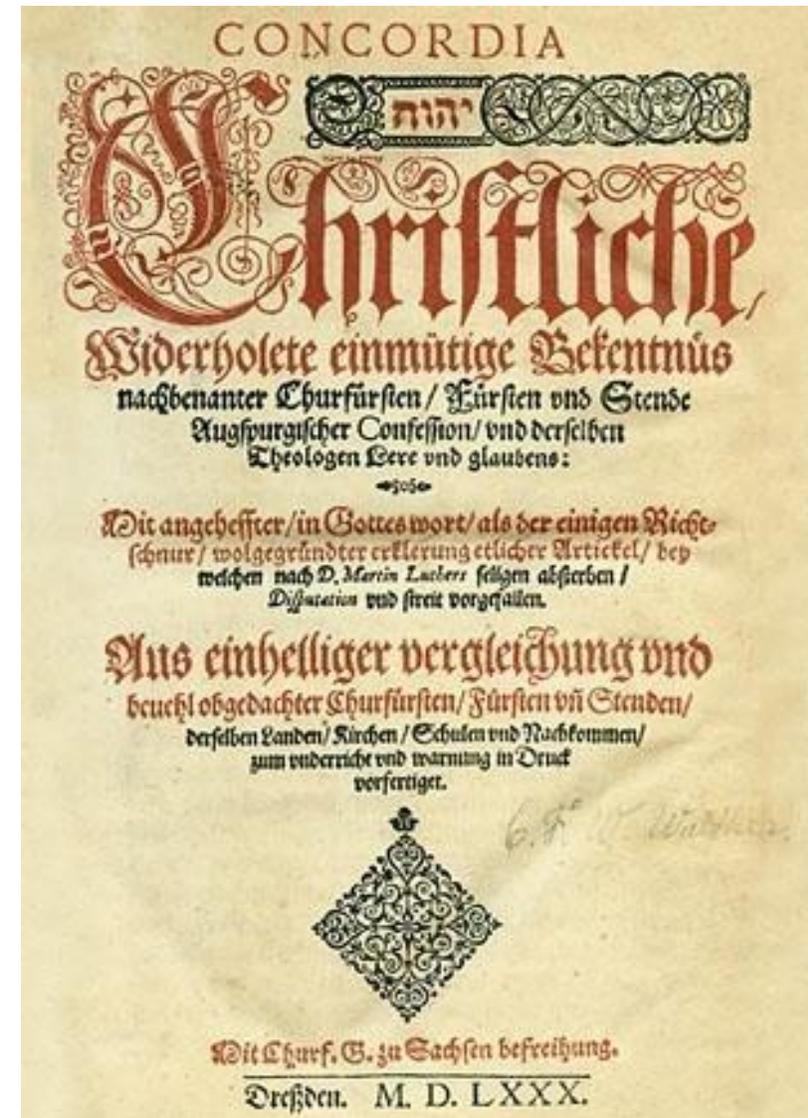
“Aprendemos de la Biblia que los cristianos cooperan con Dios en su vida santificada. Pablo escribió: **“Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios”** (2 Corintios 6:1). Sin embargo, es importante notar que nosotros no cooperamos con Dios en igualdad de condiciones. Más bien, sólo cooperamos con él porque nos ha dado el poder para que lo hagamos”



Lyle W. Lange, ed. Curtis A. Jahn, trans. Ruth Haeuser, Enseñanzas de la Biblia Popular (Milwaukee, WI: Editorial Northwestern, 2005), 2627.

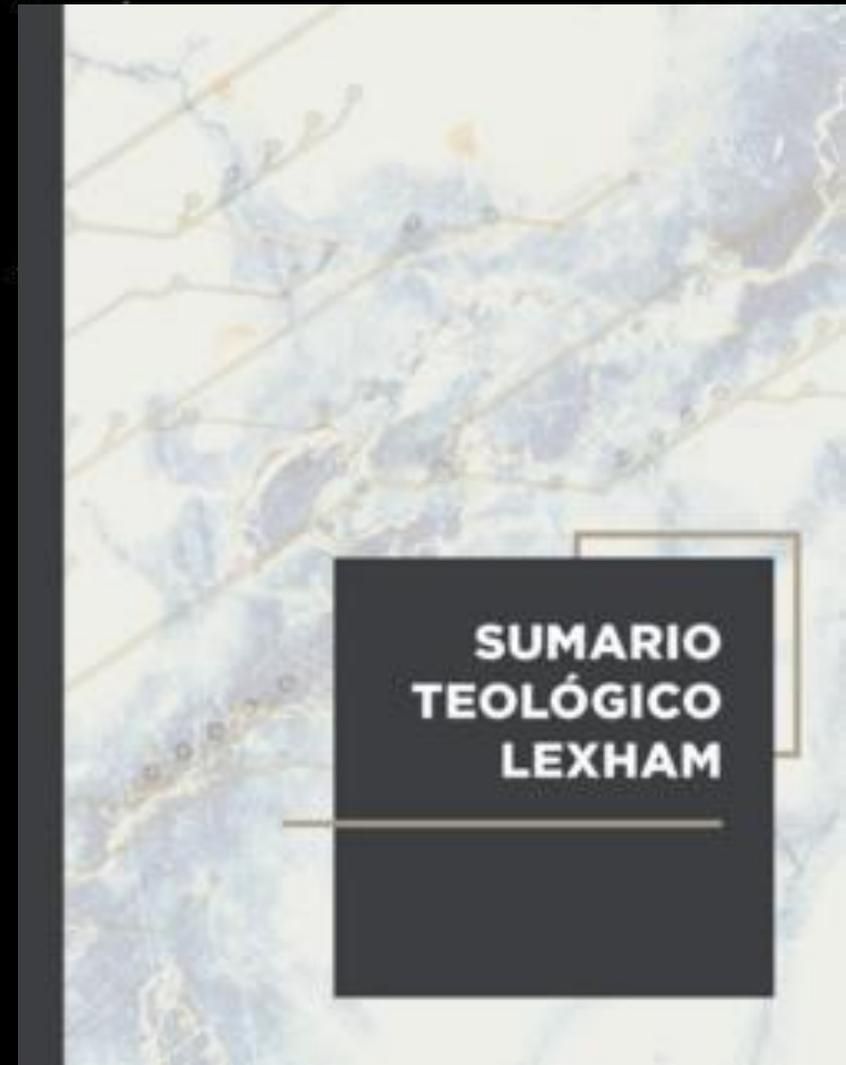
“Síguese de esto, pues, que tan pronto como el Espíritu Santo, como se ha dicho, mediante la palabra y los santos sacramentos, ha empezado en nosotros esta obra, de la regeneración y la renovación, nosotros en efecto podemos y debemos cooperar, aunque todavía en forma débil, mediante el poder del Espíritu Santo. Pero esta cooperación no se verifica mediante nuestras virtudes carnales y naturales, sino gracias a las nuevas virtudes y los nuevos dones que el Espíritu Santo nos ha concedido en la conversión, según lo afirma San Pablo expresamente al declarar que, como colaboradores que somos con Dios, no recibimos en vano la gracia divina (2 Cor. 6:1). Ahora bien, esto ha de entenderse sola y únicamente del modo siguiente: El que ha sido convertido, hace el bien siempre que Dios lo rija, guíe, y conduzca con su Espíritu Santo; tan pronto como Dios aleja de él su mano misericordiosa, no podrá perseverar ni por un momento más en la obediencia a Dios. En cambio, resulta inadmisibles entenderlo en el sentido de que el convertido coopera con el Espíritu Santo a la manera como dos caballos tiran juntamente de un carro; pues quien así lo entiende, ignora la verdad divina”

Fórmula de Concordia: Declaración sólida, Artículo II:65, 66, Libro de Concordia, p. 565, 566.



“La **santificación** es la obra sobrenatural permanente de Dios para rescatar a los pecadores justificados de la enfermedad del pecado y conformarlos a la imagen de su Hijo: santos, semejantes a Cristo y facultados para hacer buenas obras”

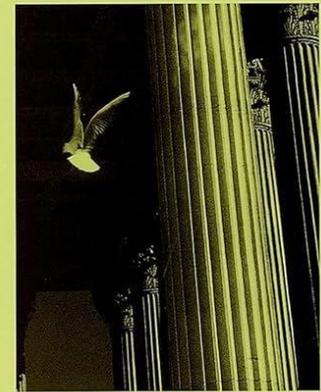
[Susanne Calhoun, «Santificación», en *Sumario Teológico Lexham*, ed. Mark Ward et al. \(Bellingham, WA: Lexham Press, 2018\).](#)



En la "justificación", la justicia de Cristo les es imputada a los creyentes: es abonada en su cuenta, judicialmente hablando. En la santificación, la justicia de Cristo les es impartida: por el poder del Espíritu, el pecador convertido se vuelve más como Cristo. El pecador es transformado en cada área de su vida: interior y exterior, corazón y acción, relaciones y propósito.

Dios santifica a su iglesia y a sus miembros. Así como en el AT es Jehová el que santifica a Israel (Ex. 31:13 “*..Yo soy Jehová que los santifico*”).), de la misma forma en el NT, es él el que santifica a sus redimidos (1 Ts. 5:23 “*Y el mismo Dios de paz os santifique por completo...*”).

[Philip Edgcumbe Hughes](#), «SANTIFICAR, SANTIFICACIÓN», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 560.



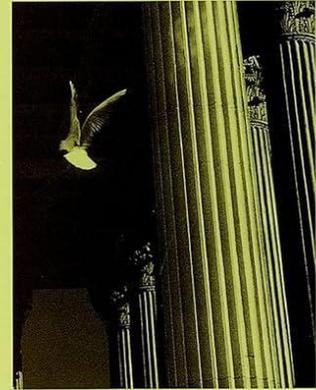
DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA



E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry

Los elegidos de Dios son precisamente **sus santificados** (Hch. 20:32; “...*Daros herencia con todos los santificados*”. (1 Co. 1:2 “*A los santificados en Cristo Jesús*”

[Philip Edgcumbe Hughes, «SANTIFICAR, SANTIFICACIÓN», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, *Diccionario de Teología* \(Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006\), 560.](#)



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA

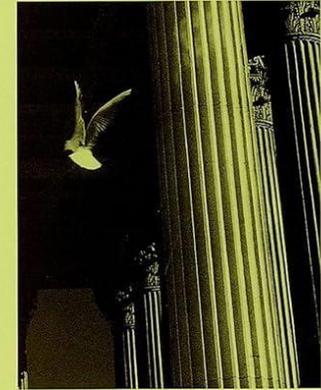


E.F. Harrison
G. W. Bromiley y C.F.H. Henry



¿QUIÉN ES SANTO?

En el Salmo 85:8, (“...*Hablará paz a su pueblo y a sus santos*”) la palabra **santos** es sinónimo con el pueblo de Dios. De esto se puede concluir que **el énfasis no recae en el carácter de la persona de manera notable** (ya que no todos eran piadosos), sino **EN LA ELECCIÓN DIVINA Y EN LA DÁDIVA DE LA GRACIA DE DIOS.**



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA



E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry

“Mas ahora voy a Jerusalén a
ministrar **a los santos**” (Rom
15:25)

“Saludad a Filólogo, a Julia... y a **todos los santos** que están con ellos”. (Rom 16:15)

“Pues Dios no es Dios de confusión
sino de paz. Como en **todas las
iglesias de los santos**” (1 cor 14:33)

“Pablo apóstol de Jesucristo... a la iglesia de Dios que está en Corinto, **con todos los santos que están en Acaya**”. (2 cor 1:1)

**“Todos los santos os
saludan”.** (2 cor 13:13)

“A los santos y fieles que están en Éfeso” (Ef 1:1)

“A los santos que están
en Filipos”. (Fil 1:1)

El NT menciona cerca de **80 veces** la palabra “SANTOS” para referirse a los miembros de la iglesia cristiana.



**¿POR QUÉ EL NT LLAMA
SANTOS A QUIEN NO HA SIDO
CANONIZADO POR EL PAPA?**

PORQUE HEMOS SIDO SANTIFICADOS POR CRISTO



“A la iglesia de Dios que está en
Corinto, a los **SANTIFICADOS EN
CRISTO JESÚS...**” (1 Cor 1:2)

PORQUE HEMOS SIDO SANTIFICADOS POR CRISTO



“Y esto erais algunos; más ya habéis sido lavados, **ya habeis sido santificados...**” (1 Cor 6:11)

PORQUE HEMOS SIDO SANTIFICADOS POR CRISTO

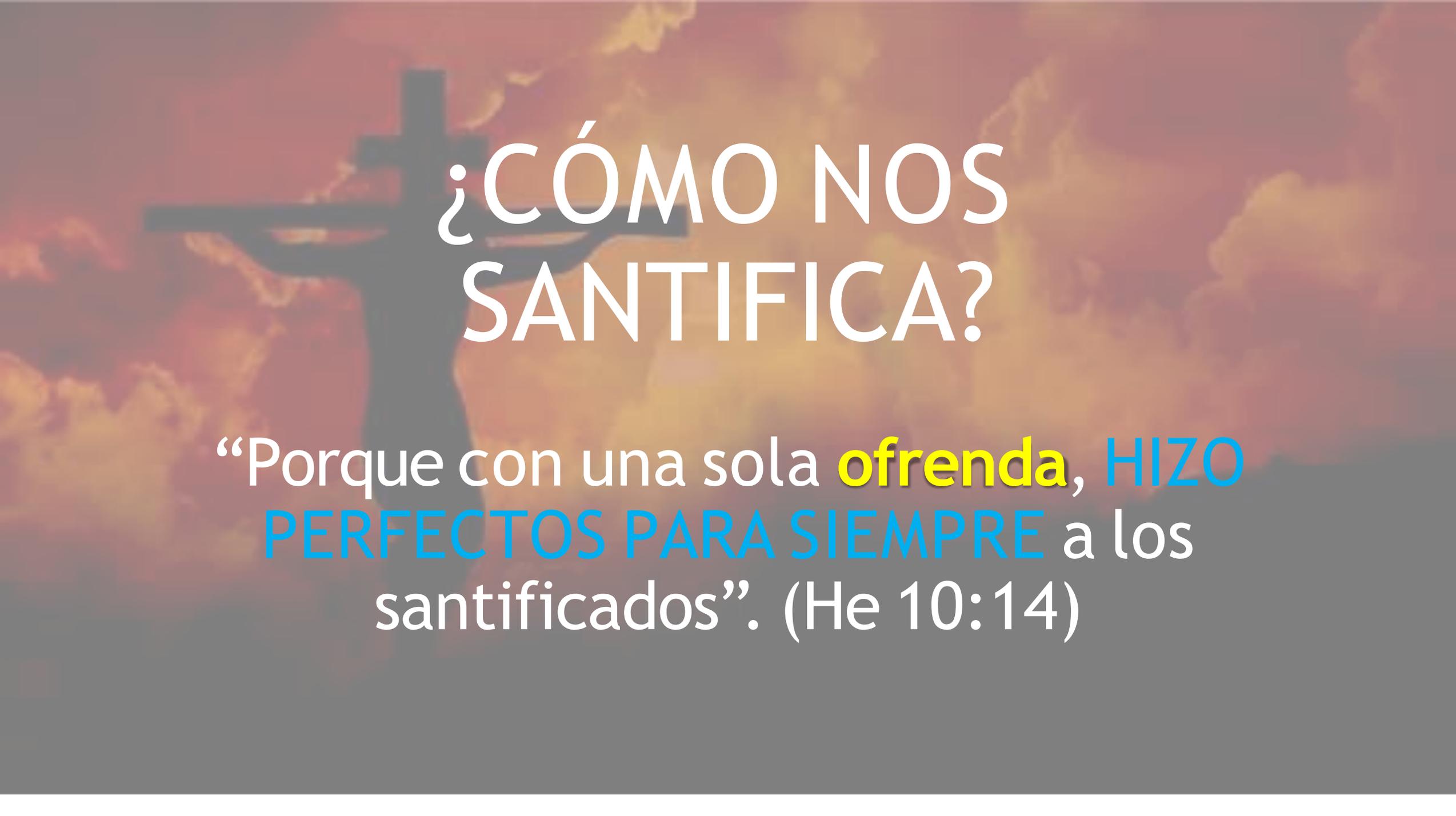


“Por tanto, **Jesús y los que él hace santos**, tienen el mismo Padre, por eso nos llama Hermanos”. (He 2:11 NTV)



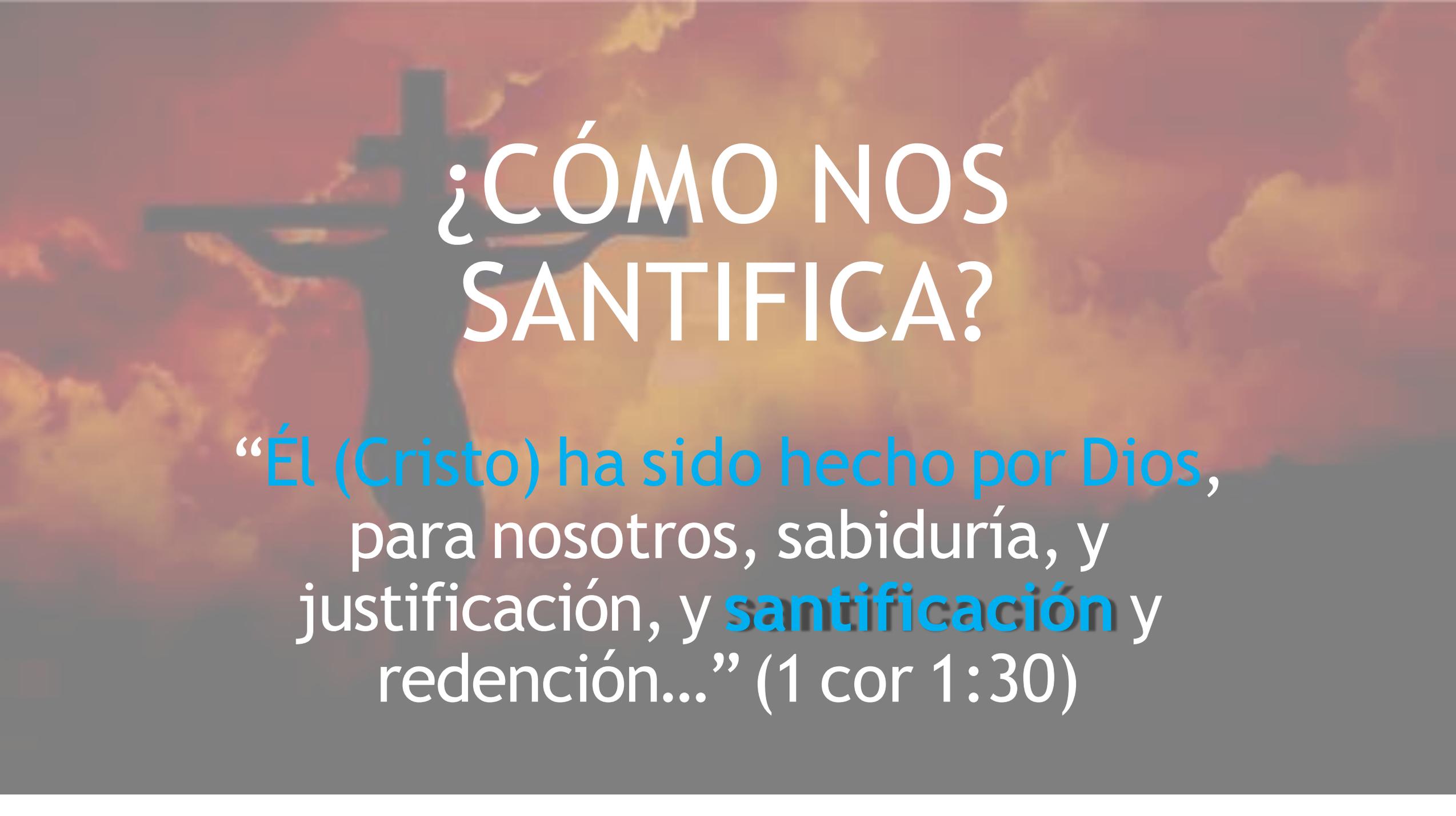
¿CÓMO NOS SANTIFICA?

“...Somos santificados mediante la ofrenda del **cuerpo de Jesús**, hecha **UNA VEZ para siempre**” (He 10:10)



¿CÓMO NOS SANTIFICA?

“Porque con una sola **ofrenda**, **HIZO
PERFECTOS PARA SIEMPRE** a los
santificados”. (He 10:14)



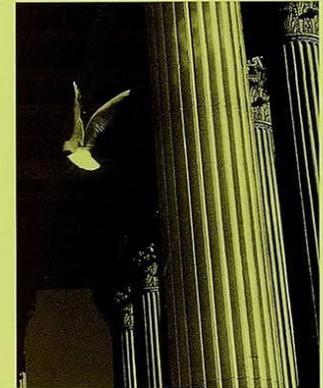
¿CÓMO NOS SANTIFICA?

“Él (Cristo) ha sido hecho por Dios,
para nosotros, sabiduría, y
justificación, y **santificación** y
redención...” (1 cor 1:30)

IDEAS SOBRE LA SANTIFICACIÓN

Santidad oculta, como en el caso del gnosticismo de los primeros tiempos, en el cual el orden material se consideraba malo y la santidad radicaba, por lo tanto, en cierta percepción o gnosis impartida al iniciado, a saber, que la santificación del alma consistía en su exaltación por sobre el mundo sensorial, y su inmersión en la plēroma o plenitud divina.

Paul S. Rees, «SANTIDAD, SANTO», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 559.



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA

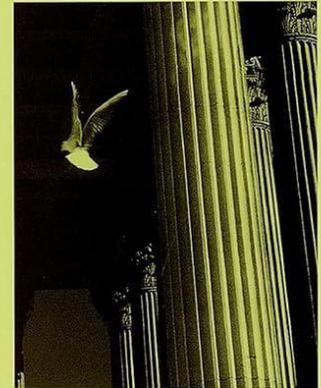


E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry

IDEAS SOBRE LA SANTIFICACIÓN

Santidad mística, como en la experiencia de quienes exaltan la unión con Dios **en un sentimiento y visión puros** por sobre la instrumentalidad de la Palabra de Dios, o aun por sobre la mediación del Hijo de Dios.

Paul S. Rees, «SANTIDAD, SANTO», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, Diccionario de Teología (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 559.



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA

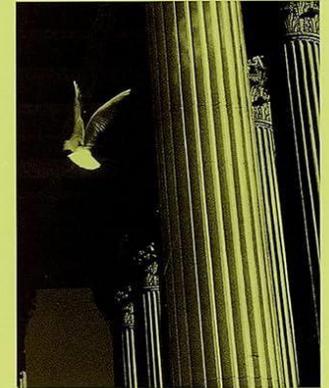


E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry

IDEAS SOBRE LA SANTIFICACIÓN

Santidad sacramental, como en el caso del catolicismo romano con su enseñanza de la *gracia objetivamente proporcionada en los sacramentos*, y lograda meritoriamente en el proceso de santificación *por medio de obras*.

Paul S. Rees, «SANTIDAD, SANTO», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 559.



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA

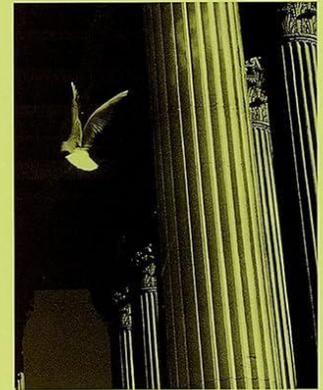


E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry

IDEAS SOBRE LA SANTIFICACIÓN

Santidad ascética, como la del *monasticismo* en que se sostiene que *una vida de retiro es más santa que la vida de trabajo o vocación común*.

Paul S. Rees, «SANTIDAD, SANTO», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 559.



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA

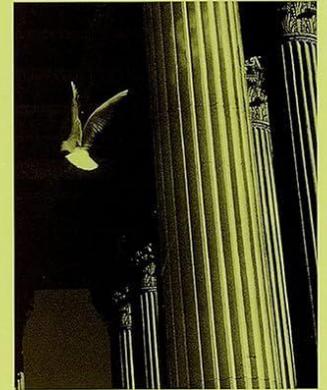


E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry

IDEAS SOBRE LA SANTIFICACIÓN

Santidad posicional, en la que se ve al cristiano «santo» *en virtud del hecho de estar «en Cristo»*, aunque es ineludiblemente pecador, pero aún sometido a Cristo para luchar por una *plena santificación* a través de los medios de gracia y la obediencia a los mandamientos.

Paul S. Rees, «SANTIDAD, SANTO», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, *Diccionario de Teología* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 559.



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA

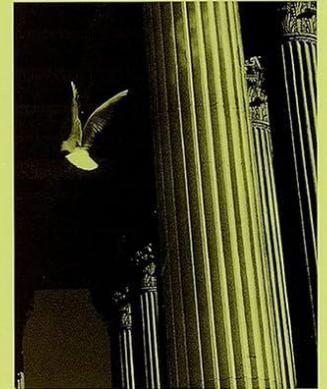


E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry

IDEAS SOBRE LA SANTIFICACIÓN

Santidad experimental. Esta posición enseña que es posible lograr ahora un corazón puro, lo cual se consigue por el poder del Espíritu Santo, en una comunión con Dios en amor.

Paul S. Rees, «SANTIDAD, SANTO», ed. Everett F. Harrison, Geoffrey W. Bromiley, y Carl F. H. Henry, Diccionario de Teología (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2006), 559.



DICCIONARIO DE
TEOLOGÍA



E.F. Harrison
G.W. Bromiley y C.F.H. Henry